

RODRIGUEZ GONZÁLEZ, Mariano (ed.), *Nietzsche y la transvaloración de la cultura*, Madrid: Arena Libros, 2015, 195 pp., ISBN 978-84-15757-14-6.

Este libro colectivo editado por Mariano Rodríguez es el resultado de las investigaciones que lleva a cabo el *Seminario Nietzsche Complutense*, desarrollando una actividad encomiable cuya finalidad es no solo fomentar la labor investigadora, entre los estudiosos y estudiantes universitarios, sino divulgar la filosofía de Nietzsche y promover el interés por el autor. Y todo ello en el contexto de los interrogantes que plantea nuestra cultura y sociedad actuales y los retos a los que estamos sometidos, y que exigen de nuestra parte la búsqueda de orientaciones que sean sólidas para poder afrontar el mundo complejo actual. Así pues, tomando como eje central la crítica de Nietzsche de la moral se abordan diferentes temas centrales de su pensamiento como la voluntad de poder y el eterno retorno, pero todo ello bajo la perspectiva de la *transvaloración de los valores*.

El primer trabajo, de Victor Berríos, «1888: Año Uno. El proyecto de la *Transvaloración de todos los valores*», plantea un tema de gran interés para poder interpretar los escritos de Nietzsche a la luz de su autocrítica. Para ello ha escogido los cinco prólogos de 1886 y *Ecce homo* como «autopresentaciones» tanto de sí mismo como de su obra ya escrita. Con ello trata también de demostrar la siempre polémica unidad de la filosofía de Nietzsche, rechazando cualquier corte en la evolución de su filosofía. Otra de las tesis que mantiene es que *Ecce homo* es el libro central de la transvaloración y no *El Anticristo*. Por su parte, Sergio Antoranz, con su estudio «El cuerpo como laboratorio de la moral», busca una metodología capaz de interpretar el imperio de la moral desde la clave fisiológica del cuerpo, de manera que se pueda ofrecer otro tipo de discurso sobre la constitución de los juicios morales. Analiza los elementos preparatorios a la transvaloración nietzscheana en el contexto sobre todo de las obras del periodo intermedio, *Aurora* y *La gaya ciencia*, en las que encuentra un nuevo modo de desarrollar y enfocar el problema de la transvaloración desde una perspectiva crítica y creadora. Tomando como hilo conductor «el cuerpo», algo determinante a la hora de comprender el sentido de la transvaloración de los valores, tratará de aclarar lo que se ha denominado el «inmoralismo» nietzscheano, en el que el resultado de una acción no puede contemplarse «sin los cadáveres pulsionales que ha dejado atrás». En definitiva, la moral que propone Nietzsche es conseguir que cada individuo alcance la máxima actualización de su fuerza, teniendo en cuenta que solo la afeción que estimula el arte puede posibilitarlo. La aportación de Oscar Quejido «Crítica, genealogía y transvaloración», trata de enmarcar el proyecto de la transvaloración en el tema más general de la voluntad de poder, dentro de una «ontología relacional» en la que la voluntad quiere lo otro de sí misma. El alquimista Nietzsche se propone transformar en oro todo lo que hasta el momento se ha negado que tenga valor: impulsos, instintos, pasiones y afectos. En dos partes analiza los fundamentos para una transvaloración de todos los valores, mediante una descripción de la filosofía crítica de Nietzsche en relación a la genealogía y la transvaloración. La segunda parte trata de aquellos elementos para una transvaloración de todos los valores, centrándose en las herramientas conceptuales que permiten articular la transvaloración como un cambio en nuestra manea de sentir. Pero ante todo no hay que olvidar que lo que se tiene que afirmar en definitiva es el criterio del valor para la vida como criterio supremo, porque sin él sería imposible discernir entre formas posible de valoración. Mariano Rodríguez nos presenta una «lectura» de la transvaloración, «Los buenos

siempre mienten», en oposición a la tesis mantenida por G. Vattimo, cuando afirma que después de la transvaloración no tiene sentido distinguir entre decir verdad y decir mentira. El trabajo, según el autor, trata de desentrañar el significado de la «transvaloración» contemplándola desde la consideración de «los buenos». Para ello se fundamenta en primer lugar en el capítulo de la tercera parte de *Za* «De las tablas viejas y nuevas»; en segundo lugar precisará el sentido de la transvaloración en algunos fragmentos póstumos en relación con temas como el eterno retorno y el nihilismo; finalmente analiza los textos póstumos agrupados bajo el título de «El inmoralista», en donde Nietzsche critica a los que se consideran tradicionalmente como «buenos». En este contexto, el núcleo del capítulo será la puesta en relación del «bueno», como ser humano ejemplar, con la práctica sistemática de la *mentira*, con la que se pretende eliminar la “realidad”. La transvaloración nietzscheana de la cultura aspiraría según Mariano Rodríguez a dejar fuera a todos aquellos que no fueran capaces de ver lo real en su esencia, afirmar trágicamente lo real. Por último, Germán Cano, bajo el título «Nullpunkt: el mundo como nacimiento o resentimiento», toma como marco de referencia la crisis del mundo burgués del siglo XIX y las reacciones desde la filosofía de Schopenhauer. La pregunta que se hace el autor es la siguiente «¿No captaba Nietzsche, en tanto que intelectual burgués “excluido”, una experiencia que podía compartir con las clases dominadas?». Apoyándose en una reflexión de Vattimo invita a superar la imagen de Nietzsche esteticista o poeta, porque eso significaría limar las aristas de su pensamiento crítico. Cano sigue la línea del bufón en vez de la «mirada de águila del abismo» para interpretar la transvaloración, es decir, abur la posibilidad hacia una «soberanía del siervo». Para ello centra la investigación en textos de la etapa intermedia, y en autores como Levinas, Heidegger, Agambem, Zizeck, Arent para apostar desde el «Kynismus» por la tarea de la transmutación de los valores, lo cual significa comprender que el marco moral de la metafísica significa tensión y agotamiento. Pero para Nietzsche la pérdida del horizonte metafísico del valor debe conducir a una transformación o reforma de la subjetividad, es decir a la «autosuperación».

Un libro sugerente y con aportaciones interesantes que servirá al lector para poder apreciar las variadas perspectivas desde las que se puede abordar el pensamiento de Nietzsche sobre la transvaloración de los valores, inagotable en sus ideas y productivo en sus interpretaciones que no dejan de tener actualidad.

Luis Enrique de Santiago Guervós